



Foto Reportaje

MIRADAS A LA CIUDAD DE MÉXICO

LAS EMOCIONES DEVELANDO LAS GEOGRAFÍAS RACIALIZADAS



@surxe_unam

Autorxs: Francisco Morales, Jimena Rodríguez, Noemí Jiménez, Andrea Vergara Enciso

Conectar con las emociones y las sensaciones que nos produce estar en un lugar puede ser una vía para comprender cómo están racializados ciertos paisajes y territorios. ¿Por qué algunos lugares los percibimos como mayormente seguros, divertidos o limpios? ¿Por qué otros como “vacíos” o inseguros? Es decir, el racismo que existe en nuestra sociedad modela nuestras emociones, percepciones y la experiencia general de los espacios que habitamos y transitamos.

¿Qué entendemos por geografía racializada?

La racialización del espacio es un proceso de construcción de paisajes geográficos definidos por las categorías raciales de inferioridad o superioridad esencial asociadas a las personas o grupos humanos que los habitan, usan o transitan.

Estos procesos refuerzan las jerarquías sociales racializadas facilitando así la dominación y la explotación propia del racismo.

Apuntes sobre el Centro Histórico de la CDMX (CHCM)

Por: Andrea Vergara Enciso

El Zócalo Capitalino, rodeado por edificios y calles emblemáticas como la Catedral, Palacio Nacional y la calle de Francisco I. Madero, ha sido intervenido en varias ocasiones por el



Foto 1. Por Andrea Vergara Enciso. 16.46 hrs. Calle de Correo Mayor, esquina con República de Guatemala

gobierno de la CDMX, recientemente volviéndolo un espacio completamente peatonal y sede de diferentes eventos culturales como conciertos, ferias de temporada y exposiciones. Esto ha abonado a su atractivo turístico tanto nacional como extranjero. La cantidad de personas que se pueden ver depende del día y el posible evento

programado, pero siempre nos encontramos con gente tomando fotografías, paseando, visitando los recintos antes mencionados y comprando recuerdos. Sin embargo, el Zócalo no sólo es un destino turístico, sino también es un espacio de compras para muchos comerciantes, reposo para trabajadores de la zona y paseos familiares, sin mencionar que es parte de la cotidianidad y espacio de tránsito de quienes habitan el CHCM.

La calle de Correo Mayor y aquellas que le atraviesan, pese a encontrarse a escasos minutos del Zócalo, justo detrás de Palacio Nacional, tiene una dinámica que contrasta con el área turística: al transitarlo se pueden ver a las personas en la compra y venta de productos muy diversos como telas, ropa, calzado, bonetería, productos de temporada, papelería, comida, juguetes, novedades, maquillaje, productos de autocuidado y para el cabello, entre muchos otros más. Altamente transcurrida en el ancho y largo de sus banquetas y calles, la gente va a surtirse en mayoreo o menudeo, a precios muy accesibles en muchas ocasiones para revender. También es un punto de reunión de comerciantes nacionales y extranjeros (se escuchan diversidad de acentos sudamericanos y caribeños), no sólo en los locales establecidos, sino que también en las aceras. Es muy ruidoso y debido a que hay mucha gente entre las banquetas, hay quienes prefieren caminar por debajo, en la calle. A esto se le suma la cantidad de estímulos visuales de cada puesto y local.

“HACER ESTA REFLEXIÓN INVOLUCRÓ SER MUY COSCIENTE DE MIS SENTIMIENTOS Y PRECONCEPCIONES ANTES DE LLEGAR A LOS DESTINOS Y ESTANDO UNA VEZ AHÍ”

Pese a su cercanía con la zona turística del Zócalo y la zona comercial de Correo Mayor, son muy diferentes entre sí. Aquello que percibimos de cada uno podrá ser muy parecido, en cuanto a ruido, olores e incluso vistas, pero nos hacen sentir de formas muy distintas. ¿Porqué la preferencia del turista de fotografiar y caminar ciertas calles y otras no? ¿Qué lugares nos hacen sentir inseguros y por qué? ¿Qué sentimos cuando transitamos el Zócalo y la calle de Madero a diferencia de la calle de Correo Mayor?



Foto 2. Por Andrea Vergara Enciso. 17:04 hrs.

Calle de Correo Mayor, esquina con República de Venezuela

Hacer esa reflexión involucró ser muy consciente de mis sentimientos y preconcepciones antes de llegar a los destinos y estando una vez ahí. El Zócalo y la calle de Madero, aunque son igual de ruidosas que el resto del centro, llegando a ser abrumadoras, no me generan ningún tipo de inseguridad. En ocasiones, cuando no hay tanta gente, evoca calma suficiente para sentarse en la plancha, las jardineras o banquetas cercanas.



Foto 3. Por Andrea Vergara Enciso. 17:59 hrs.

Plaza de la Constitución, Zócalo capitalino

En cambio, la calle de Correo Mayor me abruma porque todo es muy rápido y ruidoso. A no ser que entres a algún local, en las banquetas es preferente no estorbar para que continúe el flujo de personas o moverse con ellas. También me transmite un poco de inseguridad. Aunque he transitado ese espacio en muchas ocasiones, desde muy pequeña, me han dicho que ande con cuidado pues me podrían asaltar, especialmente por la cantidad de personas que hay, a veces haciendo casi imposible no conglomerarse. Pese a ello, me gusta caminar por ahí: siempre se me antoja toda la comida que venden y los productos que se llegan a

encontrar son increíbles, cosas que sólo vería ahí. Me parece importante resaltar que factores como la conglomeración de personas es igual de inevitable en la Plancha del Zócalo como en la calle de Francisco I. Madero; sin embargo, los sentimientos que me generan son claramente distintos, a pesar de que ambos son espacios que he transitado toda mi vida, hasta la actualidad. Parte de esa diferenciación de percepciones emotivas vienen desde su repetición entre las personas a mi alrededor, a tal punto de interiorizarlas, y también por la forma en que se han ido construyendo cada uno de los lugares.

“¿QUIÉNES TRANSITAN ÉSTAS CALLES Y QUÉ TIENEN QUE VER ÉSTAS PERSONAS CON LA FORMA EN QUE SE CONSTRUYEN LOS ESPACIOS?”



Foto 4. Por Andrea Vergara Enciso. 18:03 hrs.
Plaza de la Constitución, Zócalo Capitalino. Frente a la Catedral

Resulta clara la frontera entre las zonas turísticas y recreativas del centro. Inmediatamente evocan sentimientos distintos, positivos y negativos, alimentados por lo que otros a nuestro alrededor dicen sobre estos espacios. Creo que es posible ver la racialización de los espacios cuando nos preguntamos a cuáles se les da más mantenimiento y procuran exaltar, en contraste con aquellos que se ocultan de alguna manera o quedan relegados en las orillas. Entonces surge la pregunta: ¿quiénes transitan estas calles y qué tienen que ver estas personas con la forma en la que se construyen los espacios? La fotografía de los puestos fuera de la Catedral también lo puede ejemplificar de forma clara: población local que vende productos dirigidos a la población turista sobre

la banqueta, entre el zona clásicamente turística y el inicio de otra área de uso ritual y popular, tanto católico en la Catedral como neo-mexica a la vuelta de la calle el Templo Mayor.

No significa que estas “fronteras racializadas” no se transiten y traspasen continuamente pero la imagen de ambos espacios, el cuidado de las calles, el ruido e incluso la iluminación por las noches cambia radicalmente, pese a ser parte de la Plancha del Zócalo.

El CHCM es uno de los principales atractivos turísticos del país en el cual se procuran ciertas zonas más que otras. Las fotografías presentadas pretenden exponer las diferentes percepciones y sensaciones que nos transmiten dos espacios distintos, pese a estar muy cerca entre sí. Aunque estos suelen verse como un espacio homogéneo, es un lugar propicio para observar las diferentes dinámicas el racismo, la racialización, las geografías racializadas y los procesos de turistificación.

Contrastes en la Colonia Juárez

Por: Noemí Jiménez

En la actualidad, la Colonia Juárez es conocida por sus negocios y restaurantes de moda; por tener edificios sumamente bellos, realizados con una característica arquitectura modernista. Sin embargo, es de poco conocimiento que la Roma y la Condesa fueron colonias abandonadas por muchísimos años, fuertemente afectadas por los sismos. Pocos nos imaginaríamos que terminarían siendo de las zonas de la Ciudad de México más gentrificadas, con rentas muy caras.

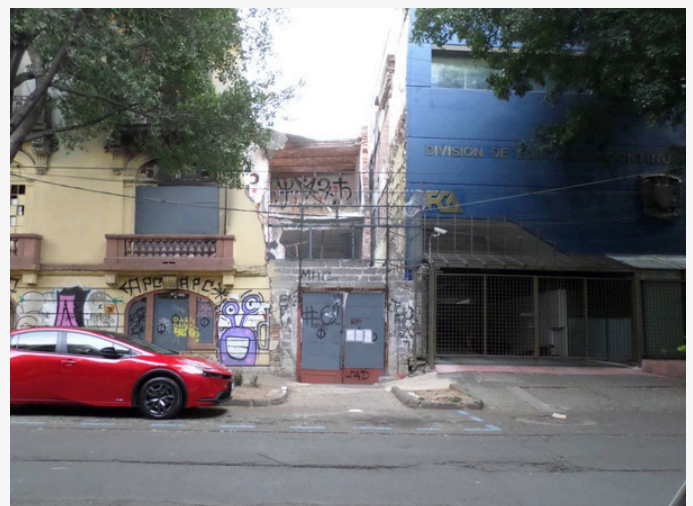


Foto 5. Por Noemí Jiménez. 16:31 hrs.
Calle Liverpool 64-66, Colonia Juárez

Al caminar por la Colonia Juárez, los

contrastes no se hacen esperar: entre avenidas en donde muchas veces transitan autos de lujo, vemos edificios abandonados y personas en situación de calle, frente a negocios caros y bellamente decorados. Al no ser parte de la gente que frecuenta estos espacios, en su mayoría turistas con un evidente poder adquisitivo, los contrastes mencionados me despiertan la sensación de incomodidad y, en ocasiones, de injusticia.



Foto 6. Por Noemí Jiménez. 16:30 hrs.
Calle Monterrey 33, Colonia Roma Norte

“ESTO PUEDE VERSE COMO UN ESTRATEGIA DE INSTRUMENTALIZACIÓN O APROPIACIÓN DE UNA INTERVENCIÓN POPULAR, REUTILIZADA A BENEFICIO DE OTROS GRUPOS SOCIALES QUE HAN LLEGADO A INSTALARSE EN LA ZONA”

Algo llamativo es la cantidad de arte urbano - graffitis, stickers, tags y murales - que podríamos considerar una señal de abandono de muchas propiedades e incluso un factor de deterioro o inseguridad si estuviéramos en otra zona de la ciudad como las otras colonias aledañas de la Doctores y la Buenos Aires. Sin embargo, aquí se convierten en la “decoración” de los negocios, como atractivo turístico, y devuelven una sensación de estar en un lugar “exótico”, “sui generis”, muy original... Esto puede verse como una estrategia de instrumentalización o apropiación de una intervención popular, reutilizada a beneficio de otros grupos sociales que han llegado a instalarse en la zona.

La higienización de estas mismas zonas se logra a través de otras estrategias como las luces

cálidas y las plantas posicionadas estratégicamente casi con la intención de disimular o reducir la percepción de que a los costados hay edificios abandonados, malolientes, con basura, en obra negra o a punto de caer.



Foto 7. Por Noemí Jiménez
Av. Sonora 57, Colonia Roma Norte

¿Por qué a pesar de que se trata de una zona parecida a otras de la ciudad, estas colonias en particular las asociamos con lo bello, seguro y divertido? La estética de un espacio puede verse desde una perspectiva de racialización cuando algunos elementos transmiten sensaciones positivas, de deseo y agrado, dependiendo de dónde se encuentren y de qué personas consideramos que habitan, transitan y consumen en dichos espacios. Sin duda esta colonia y las vecinas, son zonas consideradas de alta plusvalía llegando al punto donde son inaccesibles para la mayoría de la población y traen consigo una impronta de estatus para un grupo reducido de personas. Así, lo que percibimos y deseamos se explica en gran medida por la racialización del espacio que recorreremos.



Foto 8. Por Noemí Jiménez. 16:30 hrs.
Colonia Roma Norte

Toreada de autos.

Por: Francisco Larumbe

El Periférico fue construido en la segunda mitad del siglo XX como una solución para el tráfico metropolitano, inspirado en modelos de autopistas modernas que priorizan la movilidad vehicular eficiente por sobre la humana: No hay pasos peatonales, aceras ni zonas de descanso; todo está pensado para el automóvil.

A las 06:40 de la mañana en el Periférico – oficialmente Boulevard Manuel Ávila Camacho – una de las autopistas viales más concurridas del área metropolitana de la Ciudad de México que conecta el norte del Valle de México con la capital, en la altura de Ciudad Satélite, el tráfico es intenso. El cielo se mantiene aún oscuro, se puede percibir el caos acelerado característico de la hora pico matutina: autos, camiones y autobuses avanzan a vuelta de rueda en un embotellamiento que parece eterno. En medio del tráfico, se observa una escena peculiar que se repite día tras día: vendedores ambulantes tanto hombres como mujeres, corriendo con termos y bolsas en las manos esquivando los coches con agilidad para aproximarse a las ventanillas para ofrecer diversidad de comida y bebidas: café, pan, atole y gorditas de nata a los conductores embotellados. Una autopista diseñada para la velocidad y el transporte pesado se convierte en punto estratégico de

comercio informal transformada por la necesidad de personas que buscan una alternativa laboral.

¿QUÉ RIESGOS ENFRENTAN ESTOS VENDEDORES Y CÓMO EL DISEÑO ORIGINAL DE ESTA VÍA IMPACTA SU USO ACTUAL?

La imagen es impactante: la sensación de alerta se mezcla con la urgencia de vender lo suficiente antes de que el tráfico desaparezca. Esquivar vehículos en movimiento exige reflejos ágiles y atención completa, pero los accidentes siguen siendo una amenaza. Reportes generales de la Ciudad de México indican que los peatones en vías rápidas son vulnerables a atropellamientos, especialmente en condiciones de poca luz o alta congestión. Algunos llevan chalecos reflectantes, pero muchos solo cuentan con su destreza para evitar ser arrollados. Además, están expuestos a condiciones ambientales desfavorables: el frío de la madrugada, la contaminación del aire por los cientos de automóviles y el ruido constante que satura sus sentidos. La seguridad es mínima, las condiciones de trabajo son precarias, sin seguros de salud ni garantías laborales, dependiendo de la buena voluntad de los conductores y de su capacidad para moverse en medio del caos. La presencia de trabajadores humaniza la autopista, transformándola en un lugar de resistencia y supervivencia.

El uso del Periférico como mercado ambulante refleja una paradoja urbana: una vía pensada para la movilidad vehicular eficiente se ha convertido en un espacio de oportunidad económica gracias a su lentitud matutina. Los embotellamientos ofrecen a los vendedores una ventana para interactuar con los conductores, pero este aprovechamiento del espacio tiene un costo alto. Observar esta escena a las 06:40 hrs genera una mezcla de emociones. Se percibe la acelerada energía de la ciudad: quienes van al trabajo o la escuela, el aroma del café, los gritos de las ventas rápidas. Pero también hay un trasfondo de tensión y peligro. Es imposible no sentir empatía por los vendedores, cuya rutina diaria implica exponerse a riesgos que muchos evitaríamos, con su valentía y vulnerabilidad, desafiando un diseño que los excluye, demostrando que el espacio público es moldeado por quienes lo habitan, no solo por



Foto 9. Por Francisco Morales. 06:40 hrs.
Periférico Boulevard. Manuel Ávila Camacho, Ciudad Satélite

quienes lo planean.

El Periférico es un lugar de tránsito muy fugaz en el que no pensamos usualmente como un espacio racializado. Sin embargo, sí es habitado y moldeado por las personas que los transitan en autos, a pie o que trabajan en ese mismo lugar. El contraste entre la desigualdad de oportunidades no podría hacerse más claro: mientras unas pueden moverse en coche hacia sus destinos en una vía privilegiada para su desplazamiento, las y los vendedores ambulantes tienen que aprovechar las oportunidades de tráfico, en un espacio no diseñado para su tránsito como peatones que les pone en riesgo.

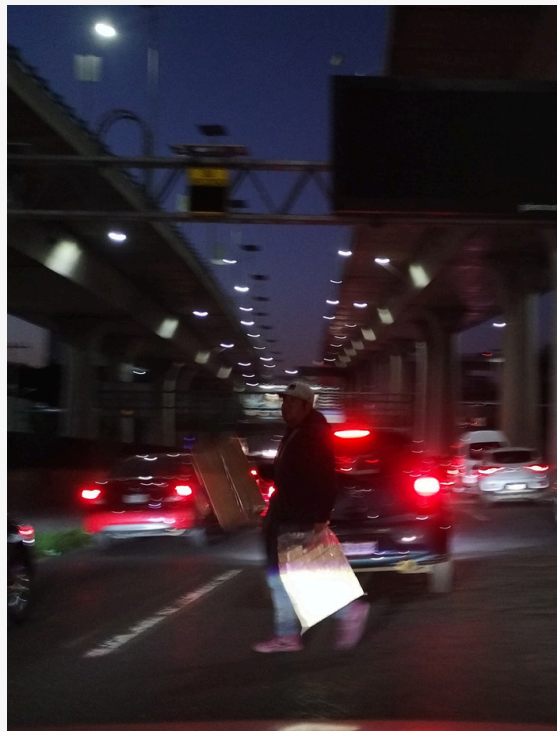


Foto 10. Por Francisco Morales. 06:40 hrs.
Periférico Boulevard. Manuel Ávila Camacho, Ciudad Satélite

Fuentes de consulta

Congreso Internacional de Geografías Críticas. (2023, 9 febrero). *7.1 Geografías racializadas: colonialismo, desposesión y resistencias – 9 ICCG México 2023*. <https://iccg2023.org/iccgm/7-1-geografias-racializadas-colonialismo-desposesion-y-resistencias/>

Coordinación Nacional de Antropología - INAH. (2021, 20 mayo). *Territorios, espacios, geografías y racismo* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=DRSU-ozR1tU>



@surxe_unam